

LAS BODAS DEL CORDERO

Antes de leer el siguiente estudio, me gustaría sugerirte que por un momento te hagas las siguientes preguntas:

1. Quien es la novia del Cordero?
2. Cuando fue escogida? Podrías dar las citas bíblicas que sustentan el proceso de elección?

Haber perdido las raíces hebreas de nuestra fe, nos ha llevado a perder también la comprensión de una de las más hermosas promesas de YHVH para su pueblo: Haberlo elegido para ser su esposa. Examinemos de cerca el proceso de una boda Judía y te aseguro que tendrás un nuevo conocimiento y entendimiento de la bendita Palabra de Dios.

La boda Judía:

La boda Hebrea recibe el nombre de KIDUSHIM. Esta palabra significa literalmente “separación o Santificación”. Es decir, un hombre y una mujer han sido “separados” el uno para el otro.

Este KIDUSHIM encierra dos eventos muy importantes llamados el “Erusim” y el “Nisuim”.

El Erusim es lo que la Biblia llama el desposorio (Ej. Jer.2: 2), que aunque similar al compromiso en nuestra cultura, no lo podemos definir así exactamente ya que en la cultura Hebrea especialmente en los tiempos Bíblicos tenía una connotación más profunda. El segundo evento, el Nisuim, es propiamente la boda o matrimonio.

El Kidushim comienza cuando el padre del novio escoge o selecciona la novia para su hijo. Si la novia acepta, el padre hace una oferta que será pactada entre las partes mediante la entrega de una KETUVA o contrato matrimonial. La Ketuva o contrato matrimonial se leía en voz alta frente a dos testigos como una propuesta del novio a la novia. El objetivo de la ketuva es proteger a la novia. El novio entonces procede a pagar al padre por la ketuva para que finalmente pase a su nombre y pueda entonces casarse.

El novio debía pagar generalmente un alto precio por la ketuva y se la entrega a la novia. Mientras el novio y la novia están en Erusim o desposorio, el compromiso es ya muy serio, pero no viven juntos. Sin embargo ya son considerados como esposos. El hijo debía construir generalmente en la casa del Padre, una casa para la novia, pero tenían que esperar hasta el día del Nisuim o fiesta de bodas para habitar en ella juntos.

Es importante anotar que desde el primer momento de compromiso o Erusim, cualquier violación de la ketuva o pacto matrimonial era considerada como adulterio. Es mas, cualquier violación de la Ketuva era penada mas severamente si ocurría durante el tiempo de Erusim que durante el matrimonio mismo tal como consta en Sanedrín 7:14.

El Erusim o desposorio (equivalente al compromiso en nuestra cultura), era el estado en que se encontraban Maria y José cuando Miriam (nombre hebreo de Maria) salio embarazada por el poder del Espíritu Santo. En el texto bíblico nos habla de estar “desposada”, pero sin juntarse como era lógico en esta etapa de la boda hebrea.

La pregunta y objetivo de este estudio es la siguiente: Como aplica este proceso en nuestra esperanza de ser en el futuro la esposa del Cordero? Cuando fuimos separados o desposados? Cual es la ketuva o contrato matrimonial? Y lo mas importante: Como reconocer si somos o no la novia, todo de acuerdo a la Palabra de Dios?

La historia de la elección de la novia del cordero se remonta al libro de Éxodo, cuando YHVH sacó al pueblo de Israel de Egipto. La promesa hecha por YHVH a Abraham había sido cumplida. Israel había nacido como nación, y estaba siendo apartada para Dios.

El primer evento significativo para entender el cumplimiento profético, es el hecho de transcurrir 3 meses entre la salida de Egipto y la presencia de YHVH en el Sinai estableciendo un compromiso con su novia elegida y apartada: Israel.(Éxodo 19:1) Por que tres meses? Porque de acuerdo a las leyes hebreas, si un hombre Israelita quería casarse con una mujer que hubiera sido esclava, tenia que esperar tres meses hasta que su mente eliminara su mentalidad esclavista y asimilara su manera “libre” de vivir. Israel, el pueblo escogido por el Eterno Padre, fue esclavo en Egipto por 400 años. Debía cumplir con este primer requisito.

Fue en el monte Sinai, donde el primer Erusim se llevo a cabo. Fue allí donde YHVH formalizo un contrato matrimonial con la novia escogida, con la nación de Israel. La escritura nos dice claramente que allí YHVH hizo una hermosa propuesta matrimonial: Éxodo 19: 3-5 *“Y Moisés subió a Dios; y YHVH lo llamó desde el monte, diciendo: Así dirás a la casa de Jacob, y anunciarás a los hijos de Israel: Vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y cómo os tomé sobre alas de águilas, y os he traído a mí. Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra.”*.

Fue también allí, donde la novia en principio aceptó la propuesta: Ex. 19:8 “Y todo el pueblo respondió a una, y dijeron: Todo lo que YHWH ha dicho, haremos. Y Moisés refirió a YHWH las palabras del pueblo.”

Fue Jeremías quien nos confirmó que hubo una ceremonia de desposorio o Erusim. Jer. 2:2 “*Anda y clama a los oídos de Jerusalén, diciendo: Así dice YHWH: Me he acordado de ti, de la fidelidad de tu juventud, del amor de tu desposorio, cuando andabas en pos de mí en el desierto, en tierra no sembrada.*”

Después de la aceptación, la novia debía entonces prepararse para la lectura de la ketuva o contrato. Tenía tres días para lavarse, purificarse, lavar sus vestidos y separarse aun de relaciones sexuales para estar lista para la lectura de la ketuva en presencia de los dos testigos. (Éxodo 19:10). Quienes eran estos dos testigos? Por parte de YHVH fueron los ángeles tal como lo confirma Esteban en Hechos 7:53 y Pablo en Galatas 3:19. Por parte de Israel fue Moisés, quien en su rol de testigo llevo la propuesta a Israel y devolvió la aceptación al Señor como consta en Éxodo 19:8b.

Pero cual fue la Ketuva o contrato leído para cerrar el compromiso? La ketuva fue anunciada en los diez mandamientos, escrita en dos tablas de Piedra, para que la novia las firmara. Una vez la novia la firmara, seria llamada oficialmente la esposa.

Pero ocurrió que cuando el testigo por Israel, Moisés, regresaba con la Ketuva, encontró a la novia (Israel) que celebraba y adoraba a los dioses egipcios, (el becerro de oro) y con indignación rompió el contrato.(Rompió las dos tablas de piedra representativas de la Torah). La propuesta que había sido aceptada no podía ser firmada.

Frente a este hecho, el Padre solo tenía dos opciones: Buscar otra esposa para el hijo o renovar el contrato matrimonial. El Señor pensó en hacer lo primero, pero por intercesión de Moisés hizo lo segundo.

Es importante anotar que aunque el Padre Eterno volvió a dar las tablas de la ley, las condiciones no fueron las mismas. La novia había sido infiel en su primera etapa de Kidushim y esto la descalificaba para ser la esposa. En esta ocasión relatada en Éxodo 34:1-10 Israel no se purificó, no se reunió, y nada indica que se hubiera restablecido el pacto. Aun el Padre quiere eliminar para siempre a Israel y hacer de Moisés una nueva nación, porque se encuentra airado por la deslealtad de la novia. (Éxodo 32:9-10) “*Dijo más YHVH a Moisés: Yo he visto a este pueblo, que por cierto es pueblo de dura cerviz. Ahora, pues, déjame que se encienda mi ira en ellos, y los consuma; y de ti yo haré una nación grande.*” Fue gracias a la intervención de Moisés y su ruego que la misericordia del Padre se mantuvo con Israel. (Éxodo 32:11-14).

Esto trajo como consecuencia una situación muy especial, ya que el kidushim había sido aprobado pero no sellado. Israel es la novia todavía, pero hasta que no fuera aprobado otro contrato matrimonial, las bodas no podrían realizarse.

Es interesante ver que después de la infidelidad del pueblo de Israel, a pesar de continuar como novia, YHVH continua tratando al pueblo de manera diferente. Ya no como su amada sino como el “pueblo de Moisés”. Éxodo 33:1-3 *“YHVH dijo a Moisés: Anda, sube de aquí, tú y el pueblo que sacaste de la tierra de Egipto, a la tierra de la cual juré a Abraham, Isaac, y Jacob diciendo: A tu descendencia la daré; y yo enviaré delante de ti el ángel, y echaré fuera al cananeo y al amorreo, al heteo, al ferezeo, al heveo y al jebuseo (a la tierra que fluye leche y miel); pero yo no subiré en medio de ti, porque eres pueblo de dura cerviz, no sea que te consuma en el camino.”* También el Tabernáculo fue quitado de en medio del pueblo y sacado fuera del campamento. Éxodo 33:3 *“Y Moisés tomó el tabernáculo, y lo levantó lejos, fuera del campamento, y lo llamó el Tabernáculo de Reunión. Y cualquiera que buscaba a YHVH, salía al tabernáculo de reunión que estaba fuera del campamento.”*

Ahora Israel seguía siendo la nación escogida gracias a la promesa dada a Abraham, pero no puede asumir su papel de esposa ni celebrar las bodas, ni disfrutar del reino Santo, hasta que sea redimido su pecado. Con el tabernáculo fuera, cada cual escogería aceptar o no el rol de novia y cumplir con las condiciones de la nueva ketuva, y el Señor la cuidaría y protegería hasta el día en que nuevamente pudiera ser presentada blanca y sin mancha.

Como la iba a proteger? Habíamos dicho que la Ketuva era para proteger a la novia. La Torah o ley como ha sido tradicionalmente traducida la palabra al Griego, es la Ketuva de Dios. El cumplimiento de las condiciones garantizaría la bendición y protección del Padre.(Deuteronomio 28).

Es importante anotar de nuevo (Como en otros estudios) que la Torah o los mandamientos o enseñanzas de YHVH, **JAMÁS** fueron dados para salvación. Fueron dadas para protección hasta el día en que ya redimida la novia se convierta en la esposa del hijo. Si se quita la Torah el ser humano queda desprotegido. Un buen ejemplo de la Torah como protección es una vivencia que muchos tenemos alrededor: Nacer en un hogar Cristiano no garantiza la salvación. La salvación de cada uno de los miembros de la familia es una decisión que cada cual tomara frente a Yeshua el día en que el Espíritu

Santo se lo revele y tenga entonces su experiencia de salvación. Pero nacer en un hogar controlado por las enseñanzas del Padre, garantiza estabilidad, protección emocional y física para los hijos. De la misma manera, Israel está protegido por la Torah hasta el día en que el Espíritu Santo le revele al Mesías Yeshua y entonces sea redimido y salvado.

En la Torah o mandamientos o enseñanzas de YHVH, El mismo enseña a la novia las condiciones del matrimonio. Como debe ser para desempeñar su rol de esposa, como debe adorar, como actuar entre las demás naciones, como disciplinar a quienes se oponen a las reglas, como relacionarse con los gobernantes, con los padres, con los hijos etc. Si se quitara la Torah o Ketuva, la nación ya no tendría identidad ni compromisos que cumplir para ser reconocida como la esposa del Hijo.

El rol del novio:

Explicaba al principio que el Padre elige la novia para el hijo. También que el hijo debía rescatar la ketuva para sí, y darla de nuevo a la novia para su protección. Quien es el hijo, el novio? Yeshua el Mesías, el Hijo de Dios es el novio para quien sería destinada la novia Israel. En este caso el hijo tendría que hacer dos cosas muy importantes: Purificar a la novia y quitarle su estado de adulterio ya que el Padre de ninguna manera aceptaría que se case con una novia impura. Recuerde debe ser “sin mancha ni arruga”. Y por otro lado debe pagar entonces el precio por la ketuva.

Que hizo Yeshua? Para hacer de nuevo a su novia perfecta delante del Padre debía hacerla “nacer de nuevo”. (Juan 3:1-6).(2 Cor. 5:17). El precio que pago fue su propia vida. (1 Pedro 1: 18-23) *“sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros, y mediante el cual creéis en Dios, quien le resucitó de los muertos y le ha dado gloria, para que vuestra fe y esperanza sean en Dios. Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro; siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.”*

Fue entonces su propia vida el precio del rescate. La Ketuva debía ser renovada, así que ahora pagado el precio con sangre, la Torah o Ketuva debía ser escrita ya no en piedra como al comienzo sino en los corazones de la novia.

Resumiendo para entender mejor, en el Sinai se conmemoró oficialmente la separación de Israel como esposa del Mesías Yeshua. Fue separada por el Padre para su hijo. Este día fue llamado el día de la asamblea y fue el día en que nació la llamada Kahal o Iglesia en griego.

El Kahal o iglesia o reunión de Israel es la esposa del cordero de acuerdo a la Palabra de Dios. Pero recordemos que la iglesia no nació en Pentecostés de acuerdo a Hechos 2. Pentecostés se celebró por primera vez en el Sinai en este día cuando la novia se había preparado para pactar la boda. Es la primera vez que la palabra Kahal o iglesia aparece en la Biblia.

Fue en el Sinai que se leyó por primera vez la ketuva o contrato, pero por el adulterio de la novia fue destruido. El Padre decidió renovar la Ketuva y ahora, celebrando la fiesta ordenada desde aquel día de Pentecostés, el Padre renueva la ketuva colocándola esta vez en los corazones por medio del Espíritu Santo. Pero cambió la novia? NO. Recordemos que ya el Padre había aceptado el proceso de redención después del ruego de Moisés. La escritura nos prueba que la novia Israel jamás ha sido cambiada en Jeremías 31: 31 y confirmado en Hebreos 8:8 : *“Porque reprendiéndolos dice: He aquí vienen días, dice el Señor, En que estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto;”*. *Leamos de nuevo con quien se renovó el pacto: CON LA CASA DE Israel Y LA CASA DE JUDA*. La novia es la misma del principio. Solo cambiaron las condiciones mediante la escritura de la misma ketuva en el corazón.

Vino el novio para cambiar o eliminar la ketuva? NO. El mismo lo expresa claramente cuando afirma: *“No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido. De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos.” Mateo 5:17- 19*

Finalmente, piensen ustedes: Si la novia nunca cambió y el pacto se renovó con la casa de Israel y la casa de Judá, donde quedamos nosotros los gentiles? Los que estamos siguiendo al Dios de Israel y a Yeshua su Mesías y salvador? Es sencillo de entender aunque se que difícil de aceptar debido a las tradiciones y falsas enseñanzas que tenemos en nuestra historia cristiana.

El mismo día del Sinai, dentro del pueblo escogido había muchísimas personas que aunque no pertenecían a Israel físicamente, habían salido de Egipto siguiendo al Dios de Israel y ellos fueron incluidos en el pacto, y reconocidos como parte del kahal o iglesia.

(Si alguien quiere de nuevo este estudio por favor escribame y se lo enviaré). En este Pentecostés posterior a la muerte y resurrección de Yeshua, también el Padre envió a Pedro, Pablo y los discípulos a llevar el mensaje al pueblo gentil. Cuando nosotros aceptamos a Yeshua como nuestro salvador y redentor, somos de acuerdo a Efesios 2 injertados en el olivo de Israel, y hechos ciudadanos de Israel. Lea atentamente el texto de Efesios 2: 11-23

Como ciudadanos de Israel ahora, entonces somos parte del destinatario del nuevo pacto. Somos de la casa de Israel y esta, con la casa de Judá forman el Israel- esposa prometido al novio, el Hijo de Dios, el Mesías de Israel, y la boda se celebrara de acuerdo a Apocalipsis 19 al final de la tribulación.

Si hemos creído en el Dios de Israel y el novio Yeshua, somos parte de la novia. Pero mucho cuidado con la siguiente afirmación que se las doy para reflexionar muy seriamente:

La ketuva o contrato matrimonial no ha cambiado. Solo cambio el sitio donde fue escrita. Que va a pasar con la iglesia Cristiana cuando afirma que la Torah, o ley o ketuva fue eliminada por Yeshua, a pesar de que EL MISMO AFIRMA QUE NÓ, como lo vemos en Mateo 5:17-19? El Padre no pasó por alto la infidelidad de la novia el día en que estaba preparada la ceremonia de compromiso. El padre exige un cumplimiento de condiciones especiales para la novia. Será que esta vez el Padre va a permitir que la novia actúe como quiera de acuerdo a tradiciones humanas y dejando de lado los mandamientos escritos en el corazón?

Piense por ejemplo: YHWH ordenó en los diez mandamientos, la ketuva original, guardar el día de reposo el día séptimo, el shabat o ultimo día de la semana, y puso el cumplimiento de este día como la señal de que somos parte de esa novia escogida. La iglesia Cristiana lo cambio arbitrariamente al domingo por la voluntad de un hombre: Constantino. Seguiremos siendo parte de ese pueblo escogido como la esposa del Cordero? Si anulamos las ordenanzas de las Fiestas y las cambiamos por las ordenadas por los hombres, somos todavía parte de la novia? Será que hay una novia que cumple con la ketuva y otra que hace lo que quiere de acuerdo a tradiciones humanas? Si al final de acuerdo a Ezequiel 37 la casa de Israel y la casa de Judá van a ser reunidas en una sola para asistir a la boda, como resolveremos esta gran diferencia?

Jeremías 3: 14 dice: *“Convertíos, hijos rebeldes, dice YHVH , porque yo soy vuestro esposo; y os tomaré uno de cada ciudad, y dos de cada familia, y os introduciré en Sion;”*.

Hebreos 4:7 *“otra vez determina un día: Hoy, diciendo después de tanto tiempo, por medio de David, como se dijo: Si oyereis hoy su voz, No endurezcáis vuestros corazones.”*

Recuerden: Si tienen preguntas, diferencias de opinión, discusiones o aportes al tema, por favor escríbanme. Es mejor expresar las dudas y salir de ellas, que guardarlas o ignorarlas. Ahora es el tiempo de aclarar las cosas. No endurezcan su corazón. Busquemos la verdad.

Que YHVH nos bendiga y prospere espiritual y físicamente, en el nombre de Yeshua nuestro Salvador. Amen.